

La biblioteca escolar: un reto educativo*

The school library: an educational challenge

Gerardo NIETO FORMARIZ

IES. Madrid Sur.
gniet2@aliso.pntic.mec.es.

RESUMEN

La biblioteca escolar puede convertirse en un factor fundamental en el éxito escolar. Para sacar el máximo rendimiento, además del servicio de lectura, préstamo y actividades tradicionales de animación, este proyecto propone la biblioteca escolar como un recurso de aprendizaje en todas las áreas curriculares y en la atención individualizada a los alumnos. Una de sus funciones específicas es la formación de los alumnos en las técnicas de trabajo documental. Para que la biblioteca ayude al éxito escolar debe estar integrada en el Proyecto Curricular, atendida por personal adecuado y con medios suficientes.

PALABRAS CLAVE

Biblioteca escolar.
Aprendizaje.
Formación de usuarios.
Fracaso escolar.

ABSTRACT

The school library may come to be fundamental to the success of the school. In addition to the traditional reading and loans service, this project intends both to use the library as a learning resource and to address the students' individual needs. One of the specific functions is to develop the students' abilities in searching for information and in research projects. For the library to be instrumental to the school's success it should be integrated into the Curriculum Project and adequately staffed and equipped.

KEY WORDS

School library.
Learning.
User education.
Learning failure.

SUMARIO 1. Biblioteca y aprendizaje. 2. Alternativas educativas ante el fracaso escolar. 3. Rasgos distintivos de la Biblioteca Escolar. 4. Experiencias y proyectos. 5. Bibliografía.

* El presente artículo está basado en el PROYECTO DE BIBLIOTECA ESCOLAR PARA EL CEIP SAN CARLOS presentada en Septiembre de 2003 bajo el título: LA BIBLIOTECA ESCOLAR: UN RETO EDUCATIVO, elaborado con motivo de la Licencia por Estudios, concedida por la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, durante el curso 2002-2003.

Introducción

Las bibliotecas escolares pueden ser un recurso fundamental en el proceso de aprendizaje. Hay argumentos sólidos que justifican la implantación inmediata en todos los centros escolares, y además, las experiencias desarrolladas nos demuestran que es un camino acertado. Sin embargo, no hay recursos, no hay bibliotecarios, no hay tiempo en los programas educativos para utilizarlas... no hay ninguna normativa que garantice la implantación y desarrollo de las bibliotecas escolares. También es verdad que, la mayoría de los profesores no «echan de menos» las bibliotecas, o por lo menos, no las exigen de la forma que sería razonable. Los sindicatos no plantean esta reivindicación. Los padres se conforman con llevar los hijos al colegio, y, en último caso, se lamentan del fracaso escolar.

En 1995 el Ministerio de Educación presenta un planteamiento de Biblioteca Escolar acorde con las necesidades educativas (Ministerio de Educación y Ciencia. *Documento Marco* 1995). Un poco más tarde, el Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares de 1997, que reunió a los mejores expertos de nuestro país, presentó unas conclusiones sobre sus funciones y características (Bibliotecas escolares. La biblioteca escolar se concebía, entonces, como un centro de recursos multimedia, se establecía su relación indisoluble con el currículo y su integración en los proyectos educativos y en la estructura orgánica del centro. Entre sus funciones se incluían el fomento de la lectura y de la expresión, la información, la formación documental, y la educación para el ocio. Se formulaban unos criterios para mejorar sus instalaciones y equipamientos, se asumía la necesidad de un bibliotecario (docente con doble formación) con dedicación completa y un equipo multidisciplinar. Se hablaba de horarios amplios, presupuestos suficientes y un funcionamiento en red. Terminaba con un plan de implantación en varias fases. Se pueden consultar en <http://www.cnice.mecd.es/recursos2/bibliotecas/html/encuen/02encuen.htm>.

Este planteamiento es hoy tan válido como entonces, pero no se ha avanzado nada significativo en aquellas propuestas. El Ministerio de Educación promovió y dio su visto bueno, incluso inició el proceso en un reducido grupo de bibliotecas. Ha habido experiencias positivas en Asturias, Galicia, Murcia, Cataluña, Aragón, Salamanca, Málaga, Navarra, Fuenlabrada... En el resto sigue existiendo un gran vacío. Nadie pone en duda su necesidad pero no hay medios o no se toman las medidas adecuadas para su implantación.

A pesar de la falta de programas de desarrollo de las bibliotecas escolares, la lectura es el principal reto de la educación. España es uno de los países con más bajo nivel de lectura. Se lee poco y mal. Se puede consultar el libro «La lectura en España». Informe 2002. (Millán, 2002). Existen problemas serios de comprensión lectora. Hoy, todos los niños están escolarizados y se supone que la alfabetización debería ser una realidad. Nada más lejos. Los índices de fracaso escolar así lo demuestran. Muchos niños no son capaces de entender los textos, y por supuesto, no dominan las técnicas de acceso a la información.

Aprender a leer exige dominar un contexto cultural, que hoy a muchos alumnos les es extraño. Nacidos en un mundo audiovisual... el lenguaje escrito les crea especiales dificultades

de desciframiento. Como explica Perla Noemí Barnes (2002) el proceso de aprendizaje de la lectura debe inscribirse en un contexto cultural apropiado a los intereses y niveles de los alumnos. La biblioteca puede ofrecer, por su propia naturaleza, un nexo idóneo para acceder a este contexto acercando una abundante oferta de situaciones y lenguajes.

Para los más desfavorecidos, la utilización en la escuela de bibliotecas con recursos adecuados va ser la única oportunidad de engancharse a la sociedad del conocimiento. Los niños que han venido de países «pobres», donde la educación es un producto de lujo, aquellos niños españoles, cuyo entorno y futuro está en la exclusión social, tienen en la biblioteca un medio de salir de su situación de desventaja cultural. Los niños y jóvenes que, por razones diversas, tienen dificultades en seguir el ritmo de los demás, pueden tener una oportunidad más, al disponer de medios adecuados a sus necesidades específicas.

Pero el alumno no aprende solo. El maestro es imprescindible en este proceso de acercamiento a los recursos formativos. Para empezar, es lógico que él mismo necesite ponerse al día. No es razonable que el profesor no se entrene para sacar partido a los nuevos recursos de la era de la información: libros electrónicos, bases de datos... etc En vez de transmitir, como era tradicional hasta hora, una serie de conocimientos, tendrá que facilitar, con su mayor experiencia, lo que el alumno necesita para buscar, entender y expresar el contenido de los documentos. Surge la necesidad de una nueva asignatura: Técnicas de Trabajo Documental: aprender a encontrar la información, extraerla, elaborarla y presentarla de forma personalizada.

Por lo que me planteas, veo que te ha quedado clara la función primordial de una biblioteca escolar: enseñar a buscar y usar la información. Debemos considerar que esto es un contenido equiparable a cualquier otra materia del currículo.. (...) habrá que elaborar una programación (...). Esta programación no puede realizarse de manera aislada, por áreas, sino que implica un trabajo conjunto de los equipos de profesores, por departamentos o ciclos, a fin de que la organización de estos contenidos resulte coherente para los alumnos. (Baró, M.; Maña T. y Velloso I., 2001, 136).

Consideramos, pues, a la biblioteca como una parte indisociable del entramado educativo, y al profesor como el eslabón que une ambos elementos. Una biblioteca muy bien dotada, incluso con un bibliotecario a tiempo total, sin relación con los procesos de enseñanza sería un sin sentido y un despilfarro inexplicable. No suele existir ese problema. Y unos maestros que quieren favorecer la autonomía del alumno, ¿qué podrían hacer sin una biblioteca en condiciones?

1. Biblioteca y aprendizaje

En la Escuela nos enfrentamos a realidades nuevas: avances tecnológicos, inmigración, complejidad de situaciones sociales y familiares, problemas de convivencia escolar... etc. En el mundo educativo conviven los avances científicos con el fracaso escolar y la pérdida de valores

éticos. El «iletrismo» («analfabetismo funcional») se ha instalado en las sociedades modernas. En Europa y América del Norte entre un 20 ó 30% de los ciudadanos están al borde de la exclusión social por esta razón. (Castán, 2002, 28-29).

La «educación permanente» se ha convertido en una necesidad para todos: colegios, empresas u organismos institucionales. No todo el mundo está preparado para este reciclaje, sobre todo si tenemos en cuenta que el origen de la información y los soportes se diversifican y se complican técnicamente cada día. En este proceso de actualización, el acceso a los datos y, por lo tanto, la educación bibliotecaria es indispensable.

Según Kepa Osoro (1998) esta formación forma parte del derecho a la educación que debe adaptarse a un mundo en continuo cambio. El estudiante no debe seguir recibiendo una formación sin relación con las necesidades educativas y laborales. El mundo de la información es uno de los que mas transformaciones ha sufrido y es indispensable un espíritu crítico frente a la avalancha y la manipulación de los datos.

Nadie puede discutir hoy en día que la escuela debe vivir de cara a una sociedad en cambio, una sociedad en que la información y el conocimiento están cada vez más lejos de los métodos tradicionales y las didácticas basadas en los libros de texto, la pizarra y la «omnisapiencia» del profesor. Si la escuela sigue empeñada en llenar las cabezas de los niños y jóvenes con conceptos, datos, nociones y teorías, estará llevando a cabo la más miserable violación de los derechos del individuo: les estará convirtiendo en analfabetos funcionales, en ciudadanos incapacitados para desarrollar una labor profesional digna y libre. (Osoro, 1998, 12).

Las reflexiones de Álvarez, Gazpio y Lescano (2001) en su libro «*La biblioteca escolar. Nuevas demandas, nuevos desafíos*» son muy interesantes. La escuela ha de preparar para la alfabetización informativa. La enseñanza de conceptos para toda la vida no sirve para un mundo en continuo cambio.

La recién aprobada Ley de Calidad se hace eco de esta situación:

Los cambios tecnológicos han transformado las sociedades modernas en realidades complejas, afectadas por un fuerte dinamismo que tiene en el conocimiento y en la información el motor del desarrollo económico y social.

Preámbulo Ley de Calidad de la Enseñanza. LOCE. 2002.

Las bibliotecas actuales van recibiendo otros nombres (mediatecas, centros de recursos, centros de documentación...) porque las nuevas tecnologías están permitiendo la disponibilidad de información en diversos soportes (no sólo libros). Hoy no se concibe una biblioteca sin acceso a Internet: páginas web, bases de datos, libros electrónicos... etc. Documentos hasta ahora inaccesibles se obtienen de forma abierta e inmediata. Y, además, la propia Escuela puede entrar a formar parte de la red.

La apertura de las bibliotecas escolares al exterior se ve favorecida por el proceso imparable de las autopistas de información. Por ello, la biblioteca escolar debe contar con varios ordenadores conectados a Internet. (...). Por otro lado, el centro puede convertirse también en productor y difusor de información a través de la red, mediante su propia página web en la que la biblioteca y las investigaciones y trabajos allí desarrollados puedan ocupar un espacio importante. (Illescas, 2003, 83).

En el uso pedagógico de Internet conviene aprovechar todo su potencial sin dejarse llevar por el espejismo de la Tecnología. No se trata sólo de colgar apuntes en la red, sino de relacionarse con soltura en el espacio electrónico. Se trata de un entorno complementario al rural y al urbano. Es el espacio electrónico que permite «*la interacción, la memorización, el entretenimiento y la expresión de emociones y sentimientos*». No es sólo Internet sino la red educativa telemática. (Echeverría, 2002). Según este autor la construcción del espacio electrónico supone una transformación más profunda que la globalización: permite explicarla y la aparición de comunidades virtuales, el telecontrol... etc.

Se puede hablar de «democratización» de la cultura pues técnicamente puede llegar a todos. Pero es, a la vez un signo más del fenómeno globalizador con todas sus contradicciones. Sólo los países desarrollados o los sectores sociales con más poder adquisitivo pueden adquirir la infraestructura necesaria y usar el enorme poder de la información y el conocimiento. Pinchar la página web de un centro escolar de los países desarrollados significa encontrar la biblioteca escolar como el lugar de mayor rango y distinción, uno de los principales indicadores de su calidad de enseñanza.

Este hecho es realmente trascendente a nivel cultural, y especialmente en el terreno educativo. Los alumnos y profesores, para cumplir sus objetivos, necesitan acceder y manejar las nuevas fuentes de información. A través de la biblioteca escolar, los profesores pueden disponer de nuevos recursos y métodos y sacar provecho inmediato del carácter interactivo de la información electrónica. No es extraño el intercambio escolar a través de Internet: actividades paralelas, encuentros.. en todas las áreas, mucho más en aquellas donde el idioma o la interculturalidad son un objetivo en sí mismas.

La respuesta a todas estas demandas de un mundo en continuo cambio exige de la escuela una adaptación en sus contenidos y en sus métodos.

En la actualidad, y como respuesta a los cambios operados en la sociedad, la escuela se plantea formar a los alumnos en cuestiones diversas que les capacitan como ciudadanos y que pretenden desarrollar actitudes que le permitan afrontar los retos de la sociedad actual. En este sentido, la formación en el uso de los recursos informativos resulta tan importante como la educación medioambiental o la educación para el consumo. (Mañá, 1998, 80).

La sensación de fracaso escolar está muy en relación con la oferta educativa y con las expectativas en el mundo académico y laboral. No sólo existen lagunas de conocimientos. El propio

Ministerio es consciente que los problemas de lectura tienen que ver con las deficiencias en el funcionamiento de las bibliotecas escolares.

(Los alumnos) presentan graves deficiencias de expresión oral y escrita que están relacionadas con la falta de hábito de lectura, que ha de ser potenciado con un mejor uso y funcionamiento de las bibliotecas escolares. (Preámbulo. Ley de Calidad de la Enseñanza. LOCE).

No basta con ofrecer libros y ordenadores a los alumnos. Lo más importante es saber encontrar la información: las herramientas del aprendizaje. Los **alumnos** necesitan adiestrarse desde pequeños en las técnicas de acceso a los recursos informativos. Es en la biblioteca escolar donde se aprende de forma natural estos contenidos.

¿Dónde aprenderán los alumnos a leer aplicando diferentes estrategias de lectura, si no es con libros y con expertos lectores que les enseñen a hacerlo? ¿Se aprende sin más, en una clase de una materia concreta a leer un texto periodístico, un texto científico o a encontrar una información en un anuario? Y, respecto a la sensibilidad literaria ¿se hereda de unos padres intelectuales o la asegura una biblioteca familiar? (López y Cencerrado 1998, 111).

En el libro «El valor de Educar», Fernando Savater, hablando de los contenidos de la enseñanza, afirma:

Cualquier plan de enseñanza bien diseñado ha de considerar prioritario este saber que nunca acaba y que posibilita todos los demás». Se refiere a «enseñar a aprender». «La capacidad de aprender está hecha de muchas preguntas y de algunas repuestas, de búsquedas personales y no de hallazgos institucionalmente decretados...». (...) «Los espíritus poseídos por una lógica estrictamente utilitaria (...) suelen suponer que sólo (la instrucción) cuenta... Es rotundamente falso, y precisamente ahora más falso que nunca, cuando la flexibilización de las actividades laborales y lo constantemente innovador de las técnicas exige una educación abierta tanto o más que una instrucción especializada. (...). (Savater 1997, 48-51).

Una persona capaz de pensar, de tomar decisiones, de buscar la información relevante que necesita (...) es mucho más polivalente y tiene muchas más posibilidades de adaptación que el que sólo posee una formación específica. (Idem, citando a Juan Delval).

2. Alternativas educativas ante el fracaso escolar

2.1. Valoración de la situación

El mundo de la educación está pasando por momentos de desconcierto y de fracaso. A pesar de que, aparentemente, las cifras no sean tan escandalosas como en décadas pasadas, el «fracaso escolar» es un fantasma que sigue recorriendo los centros escolares.

El estigma del fracaso está asociado especialmente a los centros públicos de enseñanza de determinados barrios urbanos. En estas zonas hay mayor pobreza y marginación social, carencias de recursos en los colegios, inseguridad en las calles, aumento de inmigración... etc. Se da por hecho que en estos ambientes escolares hay más problemas de disciplina, desinterés por el estudio... etc. y es inevitable el fracaso.

Para valorar este hecho con cierta seriedad y perspectiva, hemos seleccionado algunos datos significativos:

— En 1993, en España, el 25% de alumnos no conseguía el Graduado Escolar, 40% no conseguía aprobar todas las asignaturas en 6.º, 44% en 7.º y 56% en E. Media (Casas, 1996). En Junio 2002, en Enseñanza Primaria: 7,84% no promociona al final de 3.º Ciclo (6.º) y el 17, 23 promociona con retraso, de acuerdo con los datos proporcionados por el Ministerio de Educación (MECD).

La garavedad de la situación no disminuye si se desglosan los resultados por áreas, pues las asignaturas instrumentales, (Lengua, Matemáticas) haciendo un promedio, rondan el 50% de éxito/fracaso en Enseñanza Secundaria.

Hemos comprobado la evolución académica de un grupo de alumnos de Primaria al empezar el nuevo ciclo de Secundaria.

ENSEÑANZA SECUNDARIA-VILLVERDE. Curso 2001-2002								
Total matriculados	31							
Superan todo:	14							
Con áreas pendientes	17							
N.º de A. Pendientes	1	2	3	4	5	6	7	9
	4	2	3	1	1	3	2	1

(Fuente: IES Celestino Mutis).

Estos mismos alumnos: habían tenido estos resultados

6.º (Primaria) Número total	31		
Superan todo	23		
Con asignaturas pendientes	8		
N.º de Areas Pendientes	1	2	3
Alumnos	3	3	2

(Fuente: Memoria CEIP San Carlos 2000-2001).

El fracaso escolar sigue existiendo, y se hace cada vez más ostentoso conforme los alumnos pasan de la Enseñanza Primaria a la Secundaria Obligatoria. A partir de ese nivel, las estadísticas han de valorarse de forma distinta precisamente por su carácter no obligatorio.

La muestra anterior, sin ser significativa, al no disponer de términos comparativos y de una evolución más prolongada, nos puede servir para alertar sobre un fenómeno que escapa al control de estos dos niveles educativos, aunque es de dominio público: un gran porcentaje de alumnos con «éxito escolar» en Primaria, fracasan en Secundaria.

Los criterios para aprobar o suspender no son ni mucho menos únicos para todos los profesores ni para todos los Centros, ni son iguales para los niños pequeños que para los mayores.. ni tampoco se están midiendo los mismos aspectos curriculares... Así pues, el término «fracaso escolar» es demasiado amplio y ambiguo y es difícil basarlo en estadísticas. Puede ser mucho más significativo valorar cuáles son las expectativas de los interesados al final de cada etapa para valorar el «fracaso». Padres, profesores, alumnos y el resto de la sociedad pueden tener distintas expectativas y, por tanto, distintas valoraciones del éxito y del fracaso.

Si pretendemos lograr una formación integral de los niños como personas, lo mínimo que podemos decir es que hay muchos problemas para lograr unos resultados aceptables. Habría que fijarse en los «valores» y actitudes que los niños están asimilando como futuros ciudadanos. Habría que comprobar si los alumnos salen preparados para continuar su proceso educativo, si adquieren técnicas de trabajo... etc. Por último, podríamos valorar qué conocimientos «conceptuales» son capaces de reproducir en unos exámenes.

Es sólo en este último campo el que se está teniendo en cuenta para medir el éxito o fracaso escolar. Sin olvidar su importancia, hay que insistir en que son los dos primeros los que pueden garantizar el avance del tercero. En una sociedad en continuo cambio, de formación continua, sólo los que aprenden a reciclarse van a tener éxito en el futuro. Y sólo las personas que saben compartir y trabajar en equipo van a garantizar los proyectos colectivos, que son casi todos hoy en día. ¿Qué grado de éxito o de fracaso educativo estamos teniendo entonces? Hay más fracaso del que se refleja en las estadísticas.

Añadimos una reflexión sobre algunos de los factores que pueden incidir en esta situación. Creemos que hay dos elementos importantes a tener en cuenta:

2.2. *La familia delega sus funciones educadoras*

Según el estudio realizado por Pedro Casas en Villaverde-Usera (1996):

- Hay un bajo nivel cultural de los padres en determinadas zonas urbanas. Estas carencias no se heredan, pero hay una tendencia a reproducir situaciones de desventajas ante el hecho cultural. Las consecuencias son graves durante el proceso educativo y en los momentos posteriores, ya que el mercado de trabajo cada día es más exigente, y, por lo tanto, la necesidad de la titulación y de la formación permanente son básicas.

- Ha cambiado la actitud de los padres ante el hecho educativo: Abunda la laxitud educativa (falta de control y exigencia). Los propios padres infravaloran la escuela. La consideran una pérdida de tiempo. En todo caso la conciben como guardería que les facilita durante varias horas al día la atención a otras tareas.
- Hay una clara incomprensión de la importancia de las tareas escolares. Existe preocupación general por el fracaso pero también condescendencia ante la falta de estudio. Se transmite la complicidad ante las dificultades: justificación del cansancio y el miedo al enfrentamiento. En definitiva hay una delegación de responsabilidades por parte de los padres.

En nuestras comprobaciones en el CEIP San Carlos (Encuesta, marzo de 2003):

- El grado de satisfacción por la marcha de los estudios es aceptable para casi todos los padres, pero el «fracaso escolar» sigue siendo una preocupación generalizada en el futuro educativo de sus hijos. Cuando los padres consultados tienen los hijos en dos niveles, suelen estar a gusto con la marcha de los estudios de los hijos pequeños pero no es igual con respecto a los hijos que están en el Tercer Ciclo y sobre todo en el Instituto.
- El seguimiento de los estudios y la posible ayuda a las tareas escolares decrece conforme avanza el nivel de estudios. El nivel educativo de los padres es generalmente bajo. Sólo una pequeña parte tiene estudios secundarios y menos aún superiores. Los padres reconocen la falta de hábitos de estudio de sus hijos. El número de horas que sus hijos dedican a estudiar es muy diverso: desde los que reconocen que les dedican muy poco tiempo, sin especificar, los que dedican en torno 1 hora-2 horas, hasta la minoría con más de 2 horas diarias.
- Los recursos educativos son deficitarios: Salvo una minoría con bibliotecas familiares amplias y diversificadas, la mayor parte no disponen de libros de consulta o lectura. Ya es frecuente el ordenador en casa, pero el acceso a Internet es aún minoritario.

2.3. LA TELEVISIÓN interfiere de forma permanente en la educación

La TV consume mucho tiempo a los chicos. La mayor parte les dedica más de 1 hora, pero muchos de ellos pasan 3 o más horas frente al televisor. Si una gran parte del tiempo se dedica a ver la TV, está claro que su influencia puede ser importante. Se absorbe pasivamente, sin ningún tipo de mirada crítica, todo este mundo audiovisual, imitando modelos de vida.

Quizá no sea una pérdida de tiempo hacer un análisis sobre los valores que está transmitiendo la TV. Hay que tener en cuenta que, además de los programas infantiles propiamente dichos, los niños también ven programas de adultos, desde los programas deportivos o musicales hasta los «reality shows» hoy en boga. ¿Qué valores están transmitiendo los protagonistas del Gran Hermano, Hotel Glamour... etc. ? Hay documentales geográficos, medioambientales, de descubrimientos científicos, películas históricas... dirigidas a un público heterogéneo, normal-

mente adulto, que pueden ayudar a fomentar la cultura pero la programación propiamente infantil, deja mucho que desear.

No demos por hecho que todo es perjudicial o que todo es positivo en torno a este tema. Lo que está fuera de duda es su influencia sobre la mente y las conductas de los jóvenes. Hay aspectos que pueden ser aprovechados, otros deben ser tenidos en cuenta para entender sus fantasías y conductas y, por lo tanto, para poder abordar los problemas.

El asesor del Gabinete Técnico del Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, Francisco Guri, aludió a los estudios realizados por esta institución y otras 21 organizaciones y entidades en 1997 y en 2002 y en los que se constató la «excesiva» violencia que existe en los programas de televisión que acostumbran a ver los niños. Así, en el último estudio se puso de manifiesto que un porcentaje «preocupante» que rondaba el 15% de los menores madrileños de 7 a 14 años ponía en práctica la violencia que veía en televisión o en los videojuegos. *El País* 14.10.2003, p. 77.

El actor Enrique San Francisco comenta:

(La televisión) me parece una falta de respeto, sobre todo hacia los niños. Estamos educando a nuestros hijos de una manera lamentable. La imagen que tienen ahora del triunfo en la vida es la de ser Dinio o Pocholo (...) Estamos acostumbrando a nuestros hijos a ser horteras, chivatos. A ser unos golfos. *El País*, 19 de Octubre de 2003, p. 67.

Fernando Savater habla sobre el «eclipse de la familia» y, citando a Postman, utiliza la expresión «desaparición de la infancia». Se aduce como causa de este último fenómeno la irrupción de la televisión en el medio familiar. La TV «informa» sobre múltiples aspectos de la vida: el dinero, el sexo, la guerra, las enfermedades o la muerte.

No hay nada tan educativamente subversivo como un televisor: lejos de sumir en la ignorancia, como creen los ingenuos, les hace aprenderlo todo desde el principio, sin respeto a los trámites pedagógicos. (Savater, 1997, 72).

El problema pasa a los adultos, que se sienten suplantados ante el papel «educador» de la tele. Según Savater «La televisión ofrece modelos de vida...» y los niños copian estos modelos, sin que los adultos puedan hacer nada ante ellos.

La tarea actual de la escuela resulta así doblemente complicada. Por una parte, tiene que encargarse de muchos elementos de formación básica, de la conciencia moral y social de los niños, que antes eran responsabilidad de la socialización primaria, llevada a cabo en el seno de la familia —como el esfuerzo ante el aprendizaje— y de los contenidos secundarios (...)» Esta tarea «tienen que llevarla a cabo (...) en competencia con la socialización televisiva hipnótica y acrítica... (Savater, 1997, 72).

2.4. La biblioteca en el fracaso escolar

La gravedad de la situación que hemos comentado nos reafirma en el papel que biblioteca escolar puede jugar en el acercamiento de los alumnos al mundo del conocimiento y el aprendizaje.

- En primer lugar, el acceso a los «conocimientos» es ilimitado, no se restringe a un solo libro (el libro de texto) ni a un solo tipo de soporte. La Televisión y el resto de medios audiovisuales y electrónicos pueden también integrarse en la oferta bibliotecaria. No se trata de ir a ver la televisión a la biblioteca sino a educarse para usarla positivamente. Se puede aprender a ver la TV y a ordenar críticamente la información recibida. Internet y demás medios electrónicos deben servir a la escuela para entender y practicar la teoría, no importa de qué materia se trate. Integrar las nuevas tecnologías en la práctica educativa es un supuesto básico de la educación. Para ello la biblioteca debe contar con una infraestructura adecuada: no sólo libros.
- La metodología bibliotecaria pone al alumno en el centro del aprendizaje. El profesor pasa a ser un «guía» o un «intermediario» para facilitar los procesos de asimilación. La cercanía de los educadores al mundo infantil y juvenil pasará a ser lo «normal» en cuanto que se alimentan de las mismas fuentes intelectuales, pero desarrollando cada uno el papel que le corresponde.
- La individualización, la atención a la diversidad, formarán parte constituyente de este proceso. Cada alumno lleva el ritmo que necesita y cada uno realiza las prácticas educativas pertinentes. El grupo amplio sigue existiendo, los objetivos globales son los mismos pero la forma de llegar a ellos es distinta. Este enfoque exige una adaptación de los materiales educativos. La selección y utilización de los recursos bibliotecarios es fundamental ya que traducen una determinada concepción de la escuela. No todos los libros transmiten la misma información ni los mismos valores. Una buena selección y un uso adecuado de los materiales constituyen una garantía para que la biblioteca sea un instrumento idóneo de aprendizaje (Lopez y Cencerrado, 1998, 114).
- La propia biblioteca pasa a ser un objeto del conocimiento, de tal modo que los alumnos empiezan desde niños a ser autónomos en la búsqueda de información, a familiarizarse con los distintos soportes y a superar las dificultades propias del aprendizaje.
- Por último, la socialización, el aprendizaje de valores está en armonía con este punto de partida. El trabajo en grupo puede fomentar la colaboración y la tolerancia. La educación en los valores transversales (igualdad de género, educación para la salud, para la paz, para la solidaridad... etc.) será más fácil entender cuando cada materia se estudia con carácter universal, intercultural... y se puede entender que la educación como estudiantes y como ciudadanos va paralela.

Con estas últimas consideraciones no se pretende insinuar que las aulas no tengan su función. Al contrario, la biblioteca, integrada en las aulas, puede ser mucho más provechosa. Los

alumnos no pueden disfrutar de la biblioteca al mismo tiempo, pero sí pueden disponer de aquellos recursos que la biblioteca pueda ofrecer al aula para la práctica educativa. Quizá en el futuro se cuente con una red telemática que permita la comunicación inmediata entre los distintos puntos del centro para ofrecer los servicios bibliotecarios.

Este nuevo enfoque de la enseñanza, sacando el máximo partido a la biblioteca, exige cambios en su consideración por parte del sistema educativo. No se puede dejar su existencia y sus condiciones en manos de los gestores de cada centro. Los fondos deben ser adecuados. Ha de existir un personal responsable con preparación y tiempo suficiente para atender la biblioteca durante toda la jornada, debe estar incluida en los objetivos educativos, se debe garantizar su utilización por parte de profesores y alumnos... Se debe dignificar su papel.

Los padres, la educación familiar, por su parte, pueden verse beneficiados por estas prácticas. Los hábitos y valores que la Biblioteca promueve, pueden ayudar a superar las dificultades de comprensión y de estudio, aunque nunca vayan a sustituir el papel primordial que la familia tienen con respecto a sus hijos:

(...) distinguir a nivel primario lo que está bien de lo que está mal, según las pautas de la comunidad a la que pertenece.... (...) Después, la escuela, los grupos de amigos, el lugar de trabajo, etc., llevarán a cabo la socialización secundaria, en cuyo proceso adquirirá conocimientos y competencias de alcance más especializado. Si la socialización primaria se ha realizado de modo satisfactorio, la socialización secundaria, será mucho más fructífera... (Savater, 1998, 55-56).

2.5. *Qué tipo de biblioteca necesitamos*

Cuando hablamos de biblioteca escolar nos referimos a una biblioteca al servicio de la enseñanza / aprendizaje. O, lo que es lo mismo, una biblioteca abierta y al servicio de la formación integral de los alumnos. En ella no sólo existen recursos materiales sino que tiene el privilegio de contar con unos profesionales de la enseñanza que multiplican su valor.

(...) un modelo de biblioteca, entendido no sólo como un centro de información y de recursos materiales, sino también y, en la misma medida, como un centro de recursos intelectuales, capaz de generar en las escuelas una dinámica transformadora. (Castán, 1998, 31).

Este tipo de biblioteca exige nuevos métodos de enseñanza.

Allí donde se mantengan los métodos tradicionales de enseñanza las bibliotecas escolares son perfectamente prescindibles. La integración de la biblioteca escolar es sólo posible y necesaria allí donde haya una concepción del currículo alejada del libro de texto y de la clase magistral como recursos únicos o básicos. (Idem).

Así se recoge en el Documento Marco.

(...) La biblioteca escolar debe ser un instrumento de apoyo para la totalidad del currículo. Pero además, la propia evolución de la sociedad y la nueva concepción de la educación obligan a un replanteamiento de las funciones y características de la biblioteca escolar. La escuela asume importantes objetivos educativos: por una parte, la oferta de pautas y claves para que niños y jóvenes puedan interpretar de forma crítica todo el caudal informativo que la sociedad genera; por otra, la adquisición de estrategias que les permitan consultar información en todas las fuentes a su alcance y ser capaces de seleccionarla, recuperarla y transmitirla. «La importancia creciente de la escuela paralela, la lenta desaparición de la noción de verdad estable, el aumento vertiginoso de los conocimientos, su carácter cada vez más científico y técnico, conducen a crear desde la escuela las condiciones que permitan desarrollar en los alumnos la autonomía de aprendizaje. Cada individuo deberá asumir en el futuro, en mayor o menor medida, la responsabilidad de su propio aprendizaje, en el marco de una educación permanente en la cual la escolaridad obligatoria no es más que una etapa. (MEC. La biblioteca escolar en el contexto de la Reforma Educativa. Documento Marco. 1995. 15).

Este modelo exige bibliotecarios y profesores con tiempo y medios suficientes, preparados para manejar, no sólo las técnicas de gestión bibliotecaria, sino la información básica para el conocimiento, allí donde se encuentre. Esta información en un colegio ha de atender a las necesidades e intereses de alumnos con edades y niveles distintos.

El acercamiento de los alumnos a la «lectura» en toda su amplitud exige también planes educativos para desarrollar estas habilidades. Estos planes deben estar asumidos por el conjunto del profesorado e integrados en sus programaciones generales y de aula. La Biblioteca puede llevar a cabo actividades sistemáticas, pero no tendrían mucho sentido si no se complementan de forma natural con los objetivos que se plantea el conjunto del profesorado.

Proponemos, entonces, un modelo de biblioteca escolar que juegue un papel central en el proceso educativo.

La biblioteca ha de ser el corazón de la escuela, el eje sobre el que gire todo el desarrollo del currículo, el motor del cambio y la mejora, en primer lugar del sistema educativo, y más tarde, y como consecuencia del entramado social en todos los aspectos culturales, éticos y estéticos. (Osoro, 1998, 12).

3. Rasgos distintivos de la biblioteca escolar

El proyecto que presentamos a continuación es un resumen de la propuesta presentada el curso pasado al CEIP San Carlos.

Para formular este planteamiento hemos tenido en cuenta el Documento Marco (1995), las Conclusiones del Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares de 1997: <http://www.cnice.mecd.es/recursos2/bibliotecas> y las aportaciones de diversos autores que se citan en la bibliografía.

3.1. Concepto

- La biblioteca escolar ha de ser considerada como un centro de recursos y de aprendizaje.
- Su colección ha de ser multimedia, con diversidad de materiales y fuentes.
- Debe convertirse en el servicio central de información en todos los aspectos relacionados con los objetivos educativos del Centro.
- Su carácter es interdisciplinar e integrador de los procesos pedagógicos.
- La gestión debe ser centralizada para optimizar los recursos del centro y favorecer su desarrollo como un lugar apropiado para acceder a la universalidad de los conocimientos.
- Debe estar integrada en el currículo: objetivos, metodología y actividades de las distintas áreas y niveles. Por lo tanto, debe tener una consideración preferente en los documentos oficiales del centro: Proyecto Curricular, Proyecto Educativo y Programaciones Anuales.
- Se dirige a todos los integrantes de la comunidad educativa: alumnos y profesores.
- Presta especial atención a los usuarios con discapacidades físicas, sensoriales e intelectuales, minorías con desventajas sociales y alumnos con talentos especiales o sobredotación intelectual.
- Debe estar abierta al exterior y relacionada con su entorno.

3.2. Objetivos

- 3.2.1. Posibilitar el acceso de todos los usuarios a cualquier tipo de información.
- 3.2.2. Aprender a utilizar la biblioteca para:
 - Conocimiento y consulta de diferentes catálogos.
 - Lectura y descodificación de la información contenida en fichas catalográficas.
 - Reconocimiento de las signaturas para la recuperación de material.
- 3.2.3. Formar hábitos lectores y acercar de forma atractiva el mundo del libro y del conocimiento a los alumnos.
- 3.2.4. Contribuir al aprendizaje de la lectura de forma crítica y comprensiva.
 - Lectura de distintos tipos de textos (literarios, técnicos, funcionales...);
 - Lectura con finalidades diferentes.
 - Lectura de códigos diversos e interrelacionados (verbales, icónicos, sonoros y audiovisuales); en distintos soportes y formatos: medios de comunicación, cintas de audio y vídeo... Lectura electrónica: con imagen, en redes.. etc.
- 3.2.5. Aprender el manejo de distintas fuentes de información y documentación.
 - Adquisición de estrategias para el aprendizaje autónomo.
 - Trabajos con los diversos tipos de documentos.
 - Búsqueda de información.
 - Conservación de las informaciones encontradas.
 - Síntesis de las informaciones.

3.2.6. Adquirir técnicas de trabajo científico.

- Definir el objetivo de la búsqueda.
- Buscar los documentos.
- Seleccionar los documentos.
- Obtener la información (tomar notas).
- Sintetizar la información.
- Presentar la información.
- Evaluar el trabajo.

Para más información sobre este tema, aconsejamos consultar el libro de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, coordinado por Villar Arellano (2001). Para la formación de usuarios, es especialmente interesante el desglose de contenidos aplicables a la Enseñanza Primaria y Secundaria, planteado por Baró y Mañá (2002).

- 3.2.7. Favorecer la socialización: crear un espacio de encuentro entre los miembros de la comunidad educativa y establecer lazos culturales con otras personas del ámbito de la cultura: escritores, artistas, investigadores, internautas... etc.
- 3.2.8 .Apoyar el conocimiento y la práctica de los valores humanos: paz, tolerancia, cooperación, amistad, igualdad, solidaridad... etc.

3.3. Características externas

- Ubicación centralizada y amplitud de espacio.
- Accesibilidad: eliminación de barreras para el manejo de los documentos.
- Zonas específicas: rincón de lectura relajada, área de trabajos manuales y escritura recreativa, zona de consulta...
- Adecuación de mobiliario, señalización, iluminación, climatización, sistemas de aislamiento.. etc.

3.4. Colección y tratamiento documental

Es importante la utilización de unos criterios que combinen la seriedad de la «biblioteconomía» con las necesidades de un centro escolar:

- La colección ha de ser amplia, diversificada y equilibrada conforme a los recomendaciones internacionales.
- El tratamiento documental ha de simplificarse sin perder el rigor de las normas internacionales.

Merece la pena utilizar manuales adaptados a las necesidades escolares.

El libro de Pedro Valverde (1997) para la Enseñanza Secundaria y el de Rafael Rueda (1998) para la Enseñanza Primaria pueden ser muy útiles.

- Es aconsejable el uso de sistemas estandarizados y automatizados de tratamiento: Sistema de clasificación CDU (Clasificación Decimal Universal), Programa ABIES... etc.

3.5. *Difusión de la información a través de:*

- Guías de Usuarios-Guías de Lectura.
- Recursos electrónicos (e-mail, página web...).

3.6. *Servicios y actividades*

- Acceso y horario: durante jornada lectiva y extraescolar, horarios preestablecidos, acceso totalmente libre.
- Consulta-Lectura en sala.
- Préstamos: individual, colectivo, interbibliotecario.
- Información al usuario y asesoramiento sobre recursos.
- Formación de usuarios. (Es imprescindible que los alumnos vayan recibiendo una formación bibliotecaria acorde con su nivel y necesidades).
- Ayuda al estudio.
- Animación a la lectura.
- Actividades culturales... etc.
- Dinamización de la biblioteca: clubs de lectores, ayudantes de biblioteca... etc.

Son incontables las experiencias llevadas a cabo y los autores que proponen iniciativas en este terreno. Véase: José García Guerrero (1999) (2002), Rafael Rueda (1998), León Otero y Martín Bris (1998), Mariano Coronas (2003), Pedro Valverde (1997)... etc.

3.7. *Funcionamiento, normas, responsables de Biblioteca.*

3.8. *Financiación y gestión económica.*

3.9. *Evaluación del proyecto.*

4. **Experiencias y proyectos**

Para concluir este artículo, queremos mencionar algunas experiencias que pueden servir para reflexionar acerca del futuro de las bibliotecas escolares.

En Noviembre de 2002 se celebró el Seminario «Bibliotecas Escolares y Calidad de la Educación». Rubén Lugilde (2002, 177-188), en nombre del IES Fray Luis de León de Salamanca, hizo una descripción del trabajo de la biblioteca en su Centro. No sólo posee un local y una colección envidiable. El uso que se hace de la biblioteca pone de manifiesto la integración de sus actividades en el proyecto educativo del Centro. Además del servicio de consulta, préstamo... se atiende a los alumnos con mayor necesidad de apoyo. Hay un Plan de Prevención de la Exclusión Social en colaboración con la Universidad de Salamanca, asumido por toda la Comunidad Educativa. En este trabajo participan profesores, antiguos alumnos, trabajadores

sociales, alumnos de Biblioteconomía en prácticas... etc. La valoración de este proyecto se puede consultar también en los artículos de Milagros Brezmes (2002) (2003) y en Guillermo Castán (2002). Se trata de un modelo de biblioteca activa y comprometida, que está logrando jugar un papel decisivo en el tratamiento de los problemas educativos.

Mariano Coronas (2003, 189-205), en el CEIP Manuel Servet, de Fraga (Huesca), ha coordinado un proyecto de biblioteca escolar desde 1988, a través del Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil. En esta experiencia ha implicado a profesores, padres y alumnos. Cada año nos va sorprendiendo con iniciativas que dejan huella en la historia de la biblioteca y de la educación de los alumnos de su tierra: realización de comics, periódicos, libros de poemas, viajes literarios, creaciones fantásticas, trabajos de investigación... etc., todo ello combinado con un plan de lectura y formación de usuarios de la biblioteca.

En Teba (Málaga) se desarrolló el Proyecto Don Quijote en 1991. Nos lo cuenta José García Guerrero (1999, 38-47). Hoy, la experiencia sigue, pero además, se ha conseguido poner en marcha un Plan de Apoyo a las Bibliotecas Escolares en la provincia de Málaga. Cuenta con el apoyo de la Junta de Andalucía y de algunos Ayuntamientos de las zonas afectadas. Tuve la oportunidad de comprobar, en enero de 2003, la forma en que varios centros escolares de Torrox lo estaban llevando a cabo. El plan contempla varias fases en este proceso de adaptación de las bibliotecas a las necesidades escolares. El asesoramiento y las ayudas se dan a aquellos centros que se comprometan a desarrollar un plan de trabajo previamente acordado.

Se podrían citar muchas experiencias en distintas comunidades españolas. La única razón para citar estos tres ejemplos es por su distinto ámbito, una biblioteca de Enseñanza Secundaria, otra en la Enseñanza Primaria y la tercera, un programa con respaldo institucional a nivel provincial.

En el CEIP SAN CARLOS, un colegio público de Primaria de Villaverde, estamos intentando poner en marcha un Proyecto de Biblioteca. Desde el curso 1999-2000 hemos desarrollado experiencias de animación a la lectura y de dinamización de la biblioteca que han creado un ambiente favorable a esta renovación (Nieto, 2002). Nos falta integrar las actividades en el Proyecto Educativo del Centro para que la biblioteca deje de ser un espacio marginal y se convierta en un recurso educativo fundamental. Hemos hecho un análisis de nuestro punto de partida y hemos propuesto un plan de trabajo que incluye una propuesta de Fomento de la Lectura. Estamos haciendo nuestro propio camino, aprovechando las experiencias de los demás.

El futuro de estas iniciativas es incierto mientras no exista un apoyo institucional. Es indispensable y urgente un Programa de Apoyo a las Bibliotecas Escolares que incluya normas, financiación, responsables con dedicación plena... para que tengan continuidad las experiencias llevadas a cabo. Este reto no excluye a ninguno de los sectores implicados en la educación. Los padres no deben delegar sus funciones educativas: las bibliotecas escolares son indispensables para la formación de sus hijos. Deben reclamarlas, colaborar en su establecimiento y hacer un seguimiento de sus actividades. Los profesores deben ser conscientes de que su papel tradicional de transmisores únicos del conocimiento ha terminado y han de preparar a sus

alumnos para el autoaprendizaje. Los propios alumnos han de aprender a valorar los recursos que una biblioteca escolar les puede ofrecer, haciendo uso de las mismas.

Referencias bibliográficas

ÁLVAREZ, M.; GAZPIO, D. y LESCANO, V.

2001 *La biblioteca escolar. Nuevas demandas, nuevos desafíos*. Buenos Aires: Ciccus.

ARELLANO, VILLAR. (coord).

2001 *Formación de usuarios*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

BARNES ANCO, P.

2002 *La biblioteca escolar como recurso central del aprendizaje: propuesta de formación en el centro educativo*. En: *Anales de Documentación* 5, 21-49.

BARÓ, M.; MAÑA, T.

1996 *Formarse para informarse*. Madrid: Celeste; MEC.

BARÓ, M. et al.

1999 *La nova biblioteca escolar*. Barcelona: Edicions 62.

BARÓ, M.; MAÑA, T. y VELLÓSILLO, I.,

2001 *Bibliotecas escolares, ¿para qué?* Madrid. Anaya.

BARÓ, M.

2002 *Situación actual de las bibliotecas escolares*. Barcelona. En: *CLIJ*. 146.

BARÓ, M. y MAÑA, T.

2002 *La Formación de usuarios en la biblioteca escolar. Educación Infantil y Primaria*. Málaga. Junta Andalucía.

BIBLIOTECAS ESCOLARES. CNICE (Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa).

<http://www.cnice.mecd.es/recursos2/bibliotecas>.

BUENO MONREAL, M. José.

1998 *Hacia una biblioteca escolar electrónica*. En: OSORO, K. (coord.) *La biblioteca escolar, un derecho irrenunciable*. Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.

BREZMES NIETO, M.

2002 *Trabajo interdisciplinar en la biblioteca* Madrid. En: *Ed. y Bib.* 130.

BREZMES NIETO, M.

2003 *Realidades y sueños en la biblioteca de un Instituto*. En *CLIJ* 162, 28-36.

CASAS, Pedro

1996 *El fracaso escolar en la zona sur de Madrid: Un estudio sobre Villaverde y Usera*. Madrid: Euroliceo.

CASTÁN LANASPA, G.

- 2000 *Con la biblioteconomía no basta*. Barcelona. En: Cuadernos de Pedagogía. 289, 50-52.
- 2002 *Las bibliotecas escolares. Soñar, pensar, hacer*. Sevilla: Díada Editorial.
- 2002 *Bibliotecas escolares: retos y planteamientos desde el sistema Educativo*. En: MILLÁN, J. A., (coord).
- 2002 *La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Martínez Alés.

CORONAS, M.

- 2003 Proyecto de biblioteca escolar. Ceip Miguel Servet de Fraga. (Huesca). En: PARRA, J. (responsable). *SEMINARIO 12-15 NOVIEMBRE 2002*.

BIBLIOTECAS ESCOLARES Y CALIDAD DE LA EDUCACIÓN.

- 2002 Madrid: Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza.

ECHEVERRÍA, J.

- 2002 *Internet en la escuela o la escuela en Internet*. Revista de Educación. Número extra: Educación y futuro.

GARCÍA GUERRERO, J.

- 1999 *La biblioteca escolar, un recurso imprescindible*. Málaga: Junta De Andalucía.
- 2001 *La biblioteca escolar. Por su pausada integración en el Currículo*. Madrid. En: Ed. Y Bib. 125
- 2002 *Actividades de dinamización desde la biblioteca escolar*. Málaga: Ediciones Aljibe.

ILLESCAS, M. J.

- 2002 *Recursos electrónicos para las bibliotecas escolares*. En: PARRA, J. (responsable). *SEMINARIO 12-15. NOVIEMBRE 2002 BIBLIOTECAS. ESCOLARES Y CALIDAD DE LA EDUCACIÓN*. Madrid: Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza. pp. 83-90.

JORDI, C.

- 1998 *Guía práctica de la biblioteca escolar*. Madrid. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

LEÓN OTERO, L. y MARTÍN BRIS, M.

- 1998 *Cómo organizar una biblioteca escolar*. Madrid: Escuela Española.

LÓPEZ, R. y CENCERRADO, L.

- 1998 *La biblioteca escolar, un delirio necesario*. En: OSORO, K. (coord.). *La biblioteca escolar, un derecho irrenunciable*. Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.
- 2000 *La Colección, una cuestión de fondo*, Barcelona. En: Cuadernos De Pedagogía. 289. 57-61.

LUGILDE YEPES, R.

- 2002 *Proyectos en bibliotecas escolares. La biblioteca del IES Fray Luis de León (Salamanca)*. En: PARRA, J. (responsable) *SEMINARIO 12-15. NOVIEMBRE 2002 BIBLIOTECAS ESCOLARES Y CALIDAD DE LA EDUCACIÓN*. Madrid: Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza. pp. 177-188.

MAÑÁ, T.

- 1998 *La formación de usuarios en la biblioteca*. En: OSORO K. (coord.). *La biblioteca escolar, un derecho irrenunciable*. Madrid. Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.

MEC.

- 1995 *LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN EL CONTEXTO DE LA REFORMA EDUCATIVA. DOCUMENTO MARCO*. Educar en una sociedad de información. Monografías n.º 1. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Centro de Publicaciones.

MEC.

- 1996 *UN NUEVO CONCEPTO DE BIBLIOTECA ESCOLAR*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Centro de Publicaciones.

MILLÁN, J. A., (coord).

- 2002 *La lectura en España. Informe*
2002 Madrid: Martínez Alés.

NIETO, G.

- 2002 *La biblioteca es de todos*. En: Boletín Informativo de Lenguas. 14.

OSORO, K. (coord.)

- 1998 *La biblioteca escolar, un derecho irrenunciable*. Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.

PARRA, J. (responsable)

SEMINARIO 12-15 NOVIEMBRE 2002 BIBLIOTECAS ESCOLARES Y CALIDAD DE LA EDUCACIÓN.

- 2003 Madrid: Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza.

RUEDA, R.

- 1998 *Bibliotecas escolares. Guía para el Profesorado de Educación Primaria*. Madrid: Narcea.

SAVATER, F.

- 1997 *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.

VALVERDE, P.; CARRASCO, E. y MUÑOZ, J. M.

- 1997 *La Biblioteca, un centro clave de documentación escolar. Organización, dinamización y recursos en Secundaria*. Madrid: Narcea.

VELLOSILLO, I.

- 1998 *La biblioteca escolar y el currículo. En: OSORO, K. (coord.) La biblioteca escolar, un derecho irrenunciable.* Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. pp. 158-164.